Adiós a Lorraine Rovick

Mis amigos de la Federación,
Es hora de que se enteren de mi plan. Compré una casa en el sur de Minnesota porque me estoy retirando de mi trabajo en la Federación Nacional de Ciegos, y voy a trasladar my membresía de Maryland a Minnesota. Al no haberlo hecho todavía, no estoy segura de cómo vivir en mi plan de jubilación y como va a funcionar cuando se trate de los fondos extras de la vida, por lo que, la convención de julio 2014 en Orlando puede ser mi última convención nacional. Aunque , si el dinero permite, puedo verme venir de vuelta como antiguos alumnos van a su reunión de secundaria sólo para disfrutar de estar con sus viejos amigos. Mi último día en el personal será el 11 de julio del 2014. Ahora bien, ¿cuando comenzó todo esto? puede que se pregunten. Después de todo, soy una guía vidente .
Ya en el verano de 1975, había decidido no firmar el contrato para continuar como bibliotecaria en una escuela secundaria de 500 alumnos en el sur de Wisconsin pues no tenía nada en común con alguien en esa pequeña ciudad. Por lo tanto, ¡comenzó la búsqueda de empleo! Un buen día de verano en un tablón de anuncios en la biblioteca escolar de varios pisos de la ciudad universitaria de la Universidad de Wisconsin, Madison, de la que había recibido mi grado de maestría en bibliotecología, vi una tarjeta de 3 por 5 mecanografiada que decía, "Se necesita un bibliotecario. Debe tener algún conocimiento de los libros de texto. Comisión para Ciegos, Iowa Commission for the Blind, Des Moines, Iowa, (número telefónico)."

Una maestra de la biblioteca escolar estaba pasando justo cuando terminé de leer y le pregunté, "¿Alguna vez has oído hablar de esta biblioteca? Dijo que había oído que era la mayor biblioteca para ciegos en el país. ¡Bueno! Después de una pequeña escuela secundaria, ¡eso sonaba interesante! Y Iowa está al lado de Wisconsin, y podría conducir de regreso para visitar a mi familia en las vacaciones. De que era " para ciegos" en realidad nunca se había registrado en mi mente. Me imaginé que una biblioteca era una biblioteca. ¡Oh, no! No sabía que mi vida estaba cambiando en ese mismo instante. Así que llamé e hice una cita para entrevistar.
Dio la casualidad de que ( aquí venía el Destino pasando de nuevo) pues mi hermano iba a comprar una casa para estar cerca de su nuevo trabajo en el noroeste de Iowa, así que, él y su esposa y yo nos montamos en el mismo coche. Me dejó en Des Moines, donde iba a entrevistar por unas cuantas horas. Entonces viajé con ellos para ver su nuevo hogar, e iba a volver a Des Moines para tener una segunda entrevista "si" me invitaban a hacerlo. Durante la primera entrevista con la Jefa de la Biblioteca, Florence Grannis, y Duane Gerstenberger, su reemplazante en el entrenamiento, era todo esto acerca de mi capacidad como bibliotecaria. La Comisión para Ciegos, Iowa Commission for the Blind, tenía una gran biblioteca, un punto a su favor, y cuando todo el personal es llenado, ¡seis bibliotecarios sirven a los clientes en todo el estado! Yo estaba entrevistando para estar a cargo de la obtención de los libros de texto del American Printing House for the Blind, APH, o de nuestros transcriptores para Todos los (300?) alumnos ciegos y con discapacidad visual de Iowa K-12 y de nivel universitario, y a cargo de todos los adultos que necesitaban materiales para su trabajo, además de la colección de Braille, la colección de letras ampliadas y las pequeñas colecciones profesionales de los libros impresos de autores ciegos o sobre la ceguera y la colección histórica de principios del Braille, New York Point, Moon Type, y tales libros. No, no sabía Braille; no sabía nada acerca de la Federación o acerca de cómo las personas ciegas Hacen las cosas. Pero sabía instintivamente que, "Lo Que el Viento Se Llevó" sigue siendo "Lo Que el Viento Se Llevó" ya sea en forma impresa o en Braille; y pasé varias pruebas de la señora Grannis de mi competencia. Así que el señor Gerstenberger me dio muchos discursos del banquete que el director de la agencia, Kenneth Jernigan había hecho en su otro trabajo como presidente de una federación para las personas ciegas , y yo estaba preparada para una segunda entrevista. Hola Destino.
Todo el largo camino hacia el noreste de Iowa leí los discursos. ¡Muy interesante! Y la filosofía ¡era sólida! Esos discursos tenían sentido para mí. Por supuesto, ¡los ciegos estadounidenses no deben ser tratados de esa manera! Y los leí un poco más todo el camino de vuelta a Des Moines.
Tuve mi segunda entrevista, esta vez con Kenneth Jernigan.  Me senté en la silla frente al Doctor Jernigan en su gran escritorio y frente a su asistente , la señora Anderson (ahora la señora Jernigan), me senté en un sofá a mi lado derecho. Como había descubierto más tarde, esto era una prueba sutil de actitud. ¿Miré y hablé con la persona vidente, o con el jefe ciego?

Pues Bien, simplemente tenía sentido para mí hablar con el jefe y, bueno, me contrataron.
El 23 de julio de 1975 , a 8:00 de la mañana, comencé a trabajar en la Comisión para Ciegos, Iowa Commission for the Blind, como uno de sus seis bibliotecarios , y seguí trabajando allí durante casi 13 años. Me siento orgullosa de ser parte de " la conexión de Iowa." Me uní a la Federación en la reunión del capítulo en julio de 1975. Como parte del entrenamiento del personal, el Doctor Jernigan hacía que leyera lecturas de ediciones atrasadas de varias décadas del "Braille Monitor," en clase con Jim Omvig como nuestro maestro de historia de los derechos civiles de los ciegos, y estaba tomando lecciones de viajes de desplazamiento con el bastón bajo vendas en los ojos en el Campo de consejería con Dick Davis como mi instructor. Me gustaron mucho los viajes de desplazamiento con el bastón. Para mi ceremonia de graduación, caminé una ruta de cuatro millas alrededor de Des Moines. No había problema. Aprendí a hacer algunas otras cosas bajo vendas en los ojos también. Todo esto me inició en la comprensión de cómo un chico ciego se encarga de todo lo que él o ella quiere hacer. Y en Septiembre de 1975, el Presidente Jernigan me invitó a su seminario anual de Liderazgo de la Federación en el fin de semana del Día del Trabajo en el viejo Hotel Randolph, donde conocí a Diane McGeorge y a mi primer perro guía. Soy una antigua alumna orgullosa del Seminario de Baño, junto con Bárbara Pierce, Bárbara Beech (Walker Loos), y muchos otros líderes actuales de la Federación ( no todos de ellos llamados Bárbara).
Fui a muchas protestas en el fin de semana ante El Consejo Nacional de Acreditación Para Agencias Sirviendo a los Ciegos y con Discapacidad Visual, NAC, conduciendo por primera vez en la historia, una camioneta grande de quince pasajeros para llegar a ese hotel cerca del aeropuerto de O'Hare, en las locas autopistas de Chicago, y esto fue antes de que el sistema de posición global, GPS, fuera inventado. Manifesté en la Avenida Hennepin, en Minneapolis. Con Tami Dodd, (ahora la señora Jones), con Eric Duffy, y con Sharon, (ahora Monthei), esos tres ciegos y todos nosotros con vendas en los ojos para demostrar que no estábamos haciendo trampa

Balancee mi bastón Marchando en el equipo del Bastón Blanco de la Federación Nacional de Ciegos en tres desfiles de la ciudad y en una convención nacional de la Federación. Conduje para muchas ventas de dulces. Gracias a Dios uno de los estudiantes ciegos que montó para Oskaloosa sabía cómo cambiar la llanta en la camioneta cuando se pinchó en la mitad del camino, rodeado de campos de maíz . Ninguno de nosotros en la camioneta se olvidará de la vez en que conduje el viaje de cuatro horas a la convención del estado de Minnesota y Curtis Willoughby y Bob Ray nos enseñaron canciones para cantar en un bar, y me quedé sin gasolina en esa autopista de la carretera interestatal, pero me deslicé por la rampa que milagrosamente apareció a la derecha en una gasolinera ¡y al lado de una bomba!
Después de unos años , una nueva parte quedó agregada a mi trabajo de la biblioteca, me convertí en la jefa del programa de lectura de radio de Iowa y junto con otro miembro del personal, cortaba el periódico "Des Moines Register", para encajar con precisión nuestro espacio de tiempo, antes de ser uno de nuestros muchos lectores en el aire. Nos sentíamos orgullosos de saber que nuestro servicio de radio fue uno de los dos únicos programas de lectura de radio en el país que operaban en un canal público. Gracias a la utilización de la emisora de radio en la Escuela Secundaria Tecnológica, Des Moines Tech High School, ¡que era escuchada a 50 millas fuera de la ciudad! Un camionero me dijo que la escuchaba mientras hacía las entregas a las granjas de las afueras.
El Doctor Jernigan y su extraordinaria Orientación y Centro de Ajuste para los adultos ciegos siguieron a nuestro alrededor en ese edificio de varios pisos en la cuarta y Keo. Nos encontrámos con los viajeros de desplazamiento con el bastón recién ciegos y asustados, perdidos en las pilas de libros parlantes, o quitándonos de su camino, pero después de un par de semanas, estaban dando zancadas por las aceras de la ciudad afuera haciendo sus diligencias. Los estudiantes hicieron olores maravillosos, (y algunos no tanto ), que salían de las cocinas; estudiantes llegaron a mirar un primer libro más corto y era posible practicar la lectura Braille. Se reunían en nuestra cómoda sala de lectura de la biblioteca hasta altas horas de la noche , leyendo y hablando. Nosotros, que estábamos allí todos los días, vimos el cambio de los estudiantes, desde el primer día hasta su graduación. Literalmente, pudimos ver que el método de enseñanza de la Federación funcionó espléndidamente. Vimos a los estudiantes aprender una nueva actitud positiva junto con sus habilidades, y vimos a esos pocos estudiantes que no aprendieron la Actitud hacia la ceguera de la Federación. Se iban a casa con sus habilidades, más o menos, pero más pronto o más tarde volvían a empezar a ser lo que la gente vidente pensaban de todos ellos, que deberían ser, después de todo, ciegos. Los estudiantes que se unieron y se involucraron con su grupo de apoyo, de la Federación Nacional de Ciegos, fueron los adultos que prosperaron .
El Doctor Jernigan no simplemente pasaba el rato en su oficina de lujo, pues le enseñaba a usted, ya sea, si era estudiante o personal, y no sólo sobre la ceguera. Él era divertido, sabio, excéntrico, sorprendente, exigente, generoso, super inteligente, super educado, totalmente conectado a la política de Iowa, y a veces, ignorante de iconos corrientes culturales ( como (¡John Denver y su música!). Leía 420 palabras de Braille por minuto, yo lo medí, y se desplazaba terriblemente bien con el bastón. Caminábamos cuesta abajo en Keo un día al ritmo del balanceo de su bastón a velocidades en un santiamén. yo en mis tacones altos de dos pulgadas casi a la carrera para mantenerme a su paso, hasta que uno de mis tacones se rompió y él lo martilló de nuevo con la manija de su bastón. Ese hombre hizo más trabajo en un día y una noche que otras tres personas. Por supuesto, tenía dos trabajos a tiempo completo, simultáneamente, era el Presidente electo de la Federación Nacional de Ciegos en la construcción de la Federación. Trabajaba en cuestiones serias en todo el país, y Director del centro de rehabilitación vocacional para ciegos en todo el estado, que incluía el centro de entrenamiento para adultos ciegos, el departamento de servicios en su campo con oficinas en torno a los maestros domiciliarios y consejeros estatales a los que se les ofrecía una tienda de productos hechos a mano, una (agencia heredada), de mujeres ciegas ancianas. El Programa de negocio de empresa en todo el estado, (que anteriormente pasó de las palomitas de maíz y mostradores de dulces empacados, a cafeterías con servicio completo)
la Biblioteca Regional para Ciegos y Físicamente Impedidos en todo el estado y , la oficina de crédito para máquinas de Libros Parlantes para el Servicio de la Biblioteca Nacional, NLS, los libros de texto para el programa de los ciegos, el programa de los braillistas voluntarios (incluso por un número de años, una operación en la mayor cárcel de Iowa), los lectores voluntarios haciendo amenudo carretes originales que se convertían en libros de cassette en nuestro edificio , y el servicio de lectura de radio. Era todo para los ciegos excepto la escuela para ciegos en Vinton, Iowa, y los cheques del Seguro Social.
Unos tres años después de que me contrataron, el Doctor Jernigan renunció a su empleo estatal, y se trasladó la sede de la Federación Nacional de Ciegos a Baltimore, Maryland.  Un número de directores ciegos lo siguieron; ninguno preparaba innovaciones que valían la pena comentar y la Federación ya no recomendaba a los estudiantes, ni, en algunos años, incluso se mencionaban de una manera favorable. Continué siendo una miembra estable de la Federación, asistiendo a reuniones locales, a las convenciones estatales, y a las convenciones nacionales . Un día, en julio de 1987 , recibí una llamada telefónica de Baltimore. Fue el Doctor Jernigan. Dijo,

(lean esto con una voz profunda, profunda)
"¿Señorita Rovig, Cómo le gustaría ser directora de Oportunidades de Empleo para los Ciegos?" Dije: “Pero Doctor Jernigan, No soy ciega." Y dijo,

"¿Señorita Rovig, Cómo le gustaría ser directora de Oportunidades de Empleo para los Ciegos?"
No siendo tonta dos veces, le dije, "Si señor, me gustaría." Yo era la directora de TRABAJO durante 10 años.
En varias ocasiones durante esa década , el Doctor Jernigan también me puso a cargo como la misma persona del personal de limpieza de todos los dormitorios en nuestra ala de los dormitorios, (yo personalmente limpié cada inodoro que poseíamos muchas veces) y estaba a cargo de la producción de cassettes (que, si más no recuerdo, fue de más de 60.000 ejemplares por año); y por un periodo muy breve en 1975, fuí la lectora y la primera ingeniera del nuevo estudio de la Federación. Larry McKeever, "la voz del Braille Monitor," diseñada para ser, como él me dijo, igual a un estudio grandísimo en Nashville. Él me enseñó a funcionar la placa gigante y todo el equipo durante un par de días.
A medida que pasó el tiempo y la revista mensual, "Comunicado de la Presidencia", "Presidential Release," fue grabada, el Doctor Jernigan y yo descubrímos que yo era una buena lectora, pero una mala ingeniera. Si, perdí esa parte del trabajo. (¡Qué bárbaro!)
TRABAJO fue una gran parte de mi trabajo. El programa innovador de la Federación, Oportunidades de Empleo para los Ciegos , fue financiado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.
Mary Ellen Reihing (ahora la señora Gabias) y yo usamos el estudio de la Federación para producir seis boletines de cassette por año. En la mitad de ellos habían artículos sobre trabajadores ciegos, ya que yo ( solía hacer entrevistas y las escribía) y daba más consejos de búsqueda de empleo, y en la mitad de ello, yo estaba leyendo los listados de trabajo reales para todo tipo de puestos de trabajo en todo el país, siempre y cuando no fueran específicamente para contratar a un conductor de un vehículo o de un socorrista en una piscina. Mi favorito de siempre venía del "Baltimore Sun" y decía, "Se necesita costurera. Trabajo estable. Empresa de Ataúdes de Baltimore."
Recibí llamadas de personas ciegas de todas partes de los Estados Unidos que buscaban empleo pidiendo asesoramiento, y , en ocasiones de un empresario preocupado por la nueva ley de Americanos con Discapacidad, ADA. Lo que más ayudó a la gente era nuestra creencia sólida como una roca en su objetivo y la introducción de un buscador de trabajo ciego a alguien que había sido ciego y que ya actuaba en ese mismo campo, o en uno con requisitos similares.

Redes creadas con actitud positiva es esencial, para los que proporcionan consejo práctico de uno que está en ese campo y que sabe.

Una vez al año escribí el "Boletín del Empleador" de cuatro páginas, como el de 1995 llamado, "Pesadillas de un Empleador Acerca de la Contratación de Empleados Ciegos". Comenzó como esto,

"Este boletín es para los empresarios que tienen preocupaciones ocultas acerca de la contratación de una persona ciega".

Algunos boletines todavía se publican en el sitio web de la Federación, pero seguramente necesitan una actualización.

Luego tuvimos los Seminarios de trabajo de tres horas de duración en las convenciones nacionales en vivo para una audiencia de la Federación de doscientos a trescientos miembros. Yo era la maestra de ceremonias para la alineación de nuestro grupo de oradores ciegos. Nunca olvidaré las presentaciones de John Fritz en tratar con su hato lechero de Wisconsin, Doug Lane de Nebraska, un panadero profesional de un gran hotel; Joe Urbanek, propietario de un B&B para los recién casados; Lloyd Watts, padre director de un grupo en una casa hogar para hombres adultos con bajo coeficiente intelectual; Carla McQuillan en el cuidado de los niños en el hogar (antes de que comenzara su escuela Montessori.) Allen Schaefer de Illinois, una directora de música de la escuela secundaria pública, y
maestra ( cuyos alumnos fueron todo el camino a las competencias estatales en varias ocasiones), y muchos otros. Pero, caramba, mi número uno favorito era Robert Munz de Long Island, Nueva York, que nos contó acerca de su entrevista y su trabajo trabajando en el Price Club en el mostrador de comida rápida. Consiguió el trabajo de descongelar las pizzas y el calentamiento de masa de los grandes pretzels. Cuando le dijo a la dama de recursos humanos vidente que él preparó una comida para 40, como parte de su entrenamiento, en el centro para ciegos, Louisiana Center for the Blind, ella dijo,

"¡Yo no podría hacer eso!"

y Bob dijo,

"Usted si puede si lo intenta."

Me siento orgullosa de decir que empecé las reuniones de los desayunos de TRABAJO en las convenciones, específicas a diferentes profesiones, y fuera de la creación de las redes, la gente se encontró entre sí, y crecieron nuestras divisiones de la Federación para la ciencia y la ingeniería, para los trabajadores de rehabilitación vocacional, y para los campos médicos, entre otros.
Un día , el Doctor Jernigan me preguntó,
"¿Señorita Rovig, Cómo le gustaría ir a las Naciones Unidas?
La Federación fue invitada a funcionar una mesa de información en el vestíbulo de la ONU en la ciudad de Nueva York junto con otros grupos de autoayuda, ya que fue el año de los discapacitados.

Y un día muy memorable , el Doctor Jernigan me preguntó ,

"¿Señorita Rovig, Cómo le gustaría ir a Japón?"

Por supuesto que dije,

"Sí señor, me gustaría."

La oficina del gobierno japonés que funcionaba centros de entrenamiento para capacitar a las personas ciegas para el empleo pidió un orador principal para venir a su convención a fin de explicar cómo la Federación trabajaba en cuestiones de empleo. Su principal impulso era enseñar el uso del Opticon. Por desgracia, ese fue el último año en que la máquina fue fabricada. De todos modos, que viaje tan maravilloso y qué honor ser elegida. Más tarde me enteré por nuestro contacto, Chuji san, que mi discurso había sido traducido y publicado en el diario principal de Tokio con mi foto.
Bueno, después de haber hecho este trabajo durante diez años, El Departamento de Trabajo, DOL, decidió que habíamos sido financiados por mucho más tiempo de lo que normalmente financian cualquier programa, (¡normalmente sólo dos o Tres años!) y terminada nuestra financiación , el Doctor Jernigan me pasó a ser la impulsora de escritura asistente en la lectura a nuestro personal en el, IBTC, centro tecnológico para ciegos, International Braille and Technology Center for the Blind. Trabajando en esta tarea durante dos años, aprendí mucho acerca de equipos modernos para las personas ciegas. Me encantó el tiempo en que Robert Jaquiss y yo fuimos a varias empresas de alta tecnología, y ví las sorprendentes nuevas máquinas de impresión de tercera dimensión.

Después de un tiempo mis varios niveles de jefes y yo descubrimos que yo era una redactora y correctora.

Mi trabajo había cambiado para trabajar en el departamento de nuestra abogacía y Protección, revisando e imprimiendo documentos creados, en su mayoría, cartas, correos electrónicos, peticiones , facturas, lenguaje legislativo en los nuevos proyectos de ley, anuncios, letreros, páginas web, hojas de datos, y los informes oficiales. ayudé en la prueba de la obra, "Caminemos Sólos y Marchemos Juntos.", todos de más de mil páginas de la misma.
Escribí el texto del Premio Bolotin en línea bajo la dirección de Jim Gashel.

Empecé a revisar el "Braille Monitor", y "Future Reflections." Esto es lo que he hecho en la última década.

El Doctor Jernigan tenía un sueño de una sede nacional para la Federación Nacional de Ciegos, una que funcionara en todas las diferentes cuestiones, con espacio para cosas como una biblioteca para educar a los investigadores, y un instituto de investigación dirigido a nuestra manera, un centro educativo para averiguar las mejores prácticas, y mucho espacio para oficinas y salones de reuniones para cubrir todos los distintos puestos de trabajo que la Federación está haciendo, y va a querer hacer en un futuro desconocido.

Esto no es una escuela, sino un grupo de expertos en el trabajo de innovar ideas y entrenar a los entrenadores. Teníamos 18 millones de dólares que recaudar, así que ayudé a crearlo. Hice que la contabilidad de la Federación tomara una pequeña parte de mi sueldo cada mes para dar 5.000 dólares para la construcción de nuestro Centro Nacional para Ciegos, 200 East Wells Street at Jernigan Place, Baltimore , Maryland 21230 . Sí, mi nombre está en la pared en el vestíbulo de Wells Street.

Hace cinco años, el Presidente Maurer cambió mi trabajo de nuevo por haberme designado para ayudar a Anil Lewis, presidente estatal de la Federación en Georgia, con todo el papeleo para nuestro programa nacional de becas. Bajo la dirección de Anil , escribí la información en nuestro sitio web de becas; respondí a medio chorro de llamadas telefónicas, y mensajes de correos electrónicos, había imprimido y archivado de 500 a 700 solicitudes de becas más o menos que tenemos cada año, y arreglé muchos otros detalles que requieren mucho tiempo . Después de un par de años , Anil aceptó un puesto de personal aquí en la oficina central de la Federación, y Patti Chang, Esquire, abogada de tiempo completo en Chicago y presidente de la Federación de Illinois, se convirtió en mi jefa para esta parte de mi trabajo. Es tan extraño pensar que este es mi último año de trabajo en este divertido, importante, costoso programa. Me encantó conocer a nuestros treinta ganadores en la convención y ayudarles a que descubrieran que lo que la Federación Nacional de Ciegos les ofrece va mucho más allá de un cheque por una sola vez, y una semana en un hotel grande.
He estado en todas las convenciones nacionales de la Federación desde 1976. Esta convención será la número 39. Es lo más divertido que se puede tener en una semana y aún así ser legal. He estado en cada convención estatal de la Federación en el estado en en que vivía (Iowa o Maryland) además de algunas convenciones estatales adicionales sólo por diversión: Minnesota, New Jersey, Pennsylvania, New Hampshire, Virginia, y Washington, DC. Todas eran tan diferentes y sin embargo, todas eran totalmente de la Federación.

Nunca ha habido una convención nacional en la que no tuve varios trabajos. Había llegado a conocer a cientos y cientos de nuestros miembros cuando tuve el trabajo durante muchos años de entrenar y supervisar a voluntarios para la tienda de la Federación.

Recuerdo el momento en que no teníamos clientes en absoluto, así que bromeando convencimos a Ellen Ringlein a hacer un anuncio y demostración en alemán para la mesa de herramientas de Braille, y convencimos a Fatos Floyd para anunciar su equipo en Braille ¿en Turco?

Muchos de nuestros voluntarios tuvieron una primera lección de Braille, muchos aprendieron a utilizar la regla de clic y el ábaco, y muchos extraños se convirtieron en amigos a medida que se sentaron uno junto al otro. ¡Tantos buenos recuerdos!
Parece que estoy escribiendo un libro aquí, ¡y no un adiós! De alguna manera no parece apropiado decir solamente, "Hasta luego, y gracias por todos los peces."

compañeros, miembros y amigos, si lee entre líneas, saben que siempre será un tesoro para mí estas cosas, el conocer al hombre más extraordinario que he conocido, el Doctor Jernigan; de tener la oportunidad de trabajar, protestar, y reír con muchos miembros maravillosos que he conocido desde 1975, que trabajan arduamente; y, sí, atesoro tanto el hecho de que con usar los dones que tengo, he ayudado al movimiento de todos los estadounidenses ciegos hacia la plena igualdad.

La conclusión a la que había llegado en un coche cruzando el paisaje de un verano cálido de Iowa en 1975 no ha cambiado, y la igualdad para los ciegos tiene sentido. ¡Así que nos vemos en Orlando! Si llega a los eventos de la Federación de Minnesota, búsqueme allí, o me encontrará en las 214 listas de distribución de la Federación.
Con aprecio por el pasado y la anticipación del futuro,
Lorraine (también conocida como la Señorita Rovig)
Lorraine Rovig
Asistente a la Directora Patti Chang, Esq.